SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 7 DE MARZO DE 2004
Turismo 12

Argentina insólita

Excursión en 4x4 a la Laguna Brava, en la cordillera riojana. Flamencos y vicuñas, coloridos cerros, una pirámide y extraños pueblitos



Noticiero

Record de turistas en Salta

Según los datos presentados por el secretario de Turismo, en base a información estadística relevada durante todo el verano, en enero visitaron Salta 119.121 turistas y en febrero lo hicieron 95.348 turistas, lo que representa un incremento del 38,5 por ciento con relación al verano del 2003. Este aumento de la afluencia fue a la par del crecimiento de las plazas hoteleras que pasó de 9041 a 10.121 plazas. Otros datos importantes: los destinos más visitados fueron los Valles Calchaquíes y Salta Capital y el índice de pernoctes promedió las 2 noches en hoteles y en parahotelería. Respecto del origen de los turistas, el 74 por ciento fueron argentinos (mayormente de Capital Federal y de las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba) y un 26 por ciento de extranjeros (especialmente de Alemania, Francia, Italia y España). Asimismo, el secretario de Turismo, Racedo Aragón, destacó que Salta se ha fijado la meta de llegar a captar 1 millón de turistas. Para ello ha desarrollado una serie de acciones, entre ellas, el proyecto de un nuevo centro de convenciones y la construcción de dos hoteles cinco estrellas, y también ha conseguido obtener un crédito del BID destinado a fortalecer productos como el Camino del Inca, el Camino de los Artesanos o la Ruta del Vino.

Ocupación hotelera en la costa atlántica

De acuerdo con las estadísticas de la Secretaría de Turismo y Deporte de la Provincia de Buenos Aires, la ocupación hotelera en la costa atlántica durante la primera quincena de febrero fue del 76,05 por ciento. Con respecto al mismo período de la temporada pasada, el número se incrementó en un 10,61 por ciento. Según las cifras, el mayor índice se ubicó en Monte Hermoso con un 89,88 por ciento, y le siguen San Clemente con un 83,90 por ciento; Mar del Plata con el 83,19 por ciento; Pinamar con el 73,30 por ciento; Necochea (70,40%); Santa Teresita (70,18%) y Miramar (70,01%). Los hoteles de una, dos y tres estrellas también registraron un aumento de ocupación con respecto a la misma quincena de la temporada pasada. El mayor índice fue de los hoteles de 1 estrella con un incremento del 17 por ciento, mientras que los hoteles de 2 y 3 estrellas alcanzaron 2,5 y 2,3 por ciento, respectivamente. En el caso de los hoteles de 5 estrellas, el aumento fue del 9,83 por ciento.

CONFORT - PUNTUALIDAD - SERVICIOS

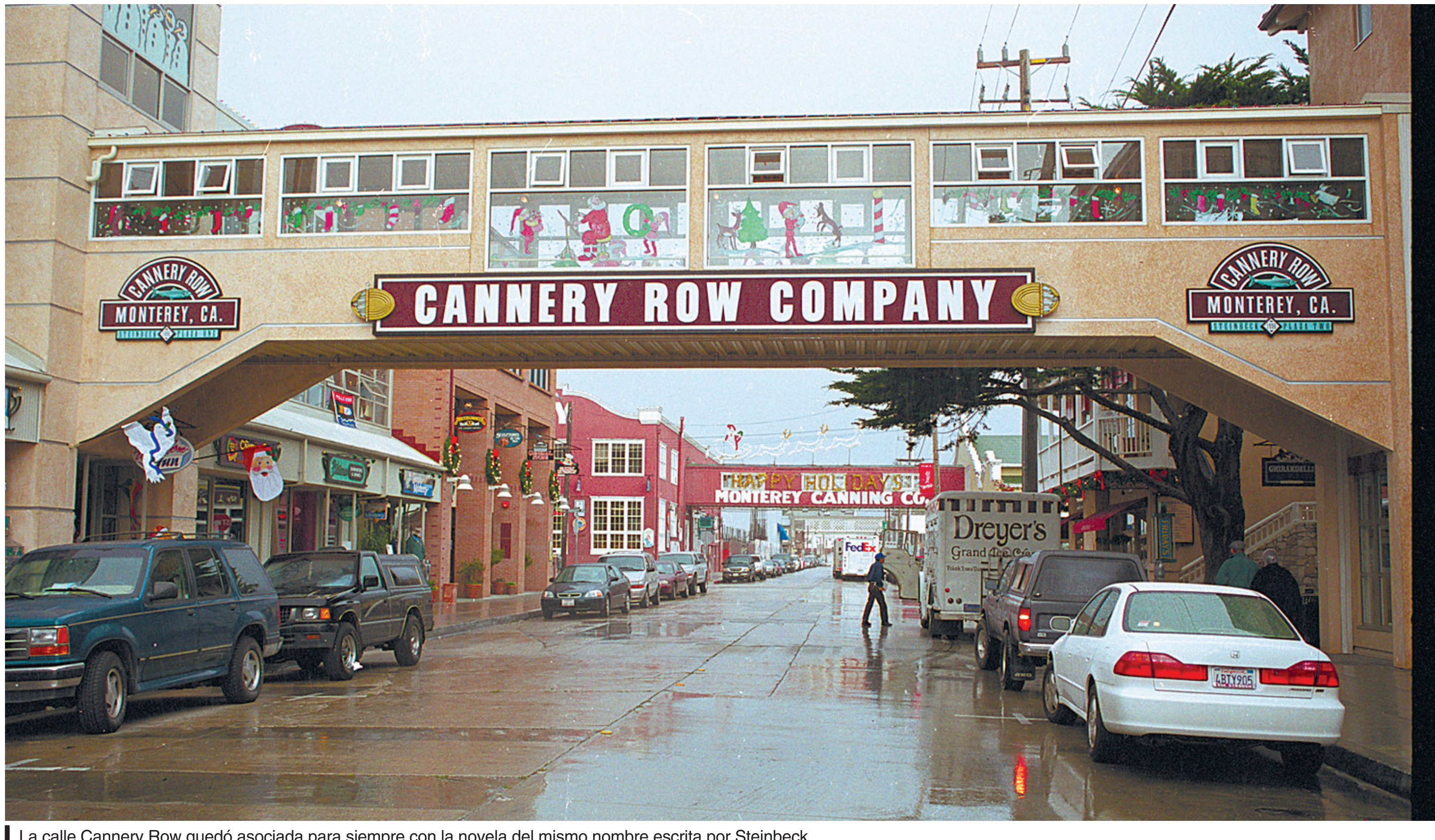


De Milenka Petro S. A.

COSTA ATLANTICA: San Clemente / Sta. Teresita / Mar de Ajó / Las Toninas
Salidas desde Avellaneda - Quilmes - Berazategui - Florencio Varela

COSTA ATLANTICA: Mar del Plata / Pinamar
Salidas desde San Miguel KM 18- Hurlingam - Cuidadela - Villa Celina

Pichincha 774 - Te.: 4942-5709 / 2001



La calle Cannery Row quedó asociada para siempre con la novela del mismo nombre escrita por Steinbeck.

EE.UU. *John Steinbeck en California*

La tierra de los sueños

El valle de Salinas, en California, inspiró las principales obras del Premio Nobel norteamericano John Steinbeck. *Al este del paraíso*, *Las viñas de la ira* o *Cannery Row* están grabados para siempre en el soñado paisaje californiano.

TEXTO Y FOTOS: GRACIELA CUTULI

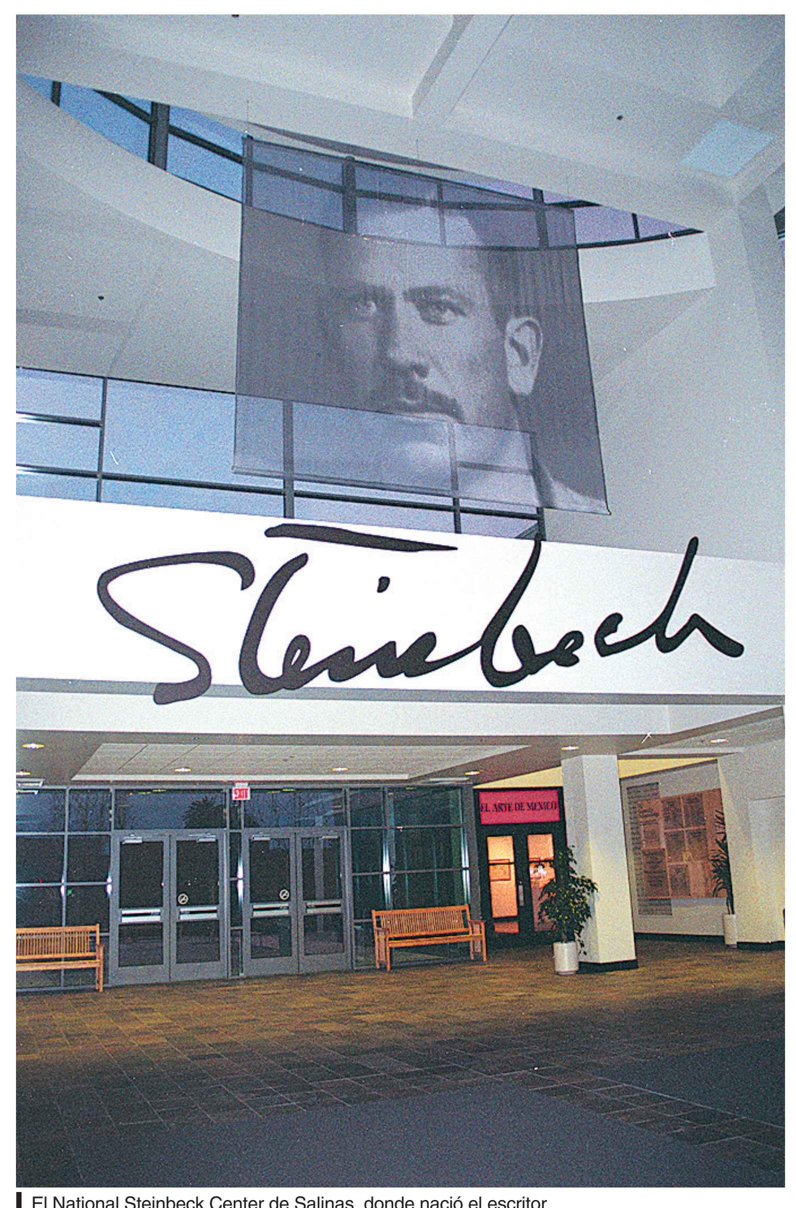
El valle de Salinas, a pocos kilómetros de San Francisco, la capital de las artes y las letras californianas, es conocido como "la gran ensaladera norteamericana". No se trata del célebre crisol de razas del que puede enorgullecerse la ciudad del Golden Gate, sino de un término literal: en estas tierras siempre soleadas se producen gran parte de la lechuga y los tomates que llegan a las mesas de todo el país. La región vive de la cultura concentrada en la Universidad de Stanford, el vino del Valle de Sonoma y el turismo que se vuelca a la península de Monterrey, las misiones jesuíticas y la "17-Mile Drive", la ruta costera sobre las bravías aguas del Pacífico que está considerada entre las más hermosas del mundo.

California, que le debe el nombre a una mítica isla cargada de riquezas de la novela de caballerías española *Las Sergas de Esplandián*, es hoy tanto como ayer el símbolo del sueño americano de progreso y prosperidad eternos. No importa cuántas veces ese sueño se haya chocado con la dura realidad. John Steinbeck, que nació en Salinas, el corazón de la "ensaladera", reflejó este choque en sus novelas tantas veces y con tanta vehemencia que terminó –aunque premiado con un Nobel y consagrado por el cine– aborrecido por la gente de su región natal. Ofendidos por su opresiva visión de la vida del trabajador californiano y la oscura percepción de sus ciudades, quemaron sus libros y le negaron el saludo. El mismo llegó a decir que "California ya no era su país". Sin embargo, Steinbeck sigue siendo el "escritor de la gente", y para sus lectores es quien mejor cristalizó el costado trágico del sueño americano.

STEINBECK, CINE Y LITERATURA. La imagen de Steinbeck no es hoy la misma del pasado, cuando tenía un lugar inamovible en el panteón de grandes escritores norteamericanos que alberga a John Dos Passos, Ernest Hemingway o William Faulkner. Con este fenómeno de percepciones extraliterarias tienen que ver su posición política –la denuncia social de sus novelas lo situó largo tiempo a la izquierda, su posterior defensa de la actuación norteamericana en la Guerra de Vietnam lo hizo virar bruscamente a la derecha– y su éxito en el cine, desde *Tortilla Flat* (*La vida es así*, con Spencer Tracy), hasta *Al este del paraíso*, con James Dean, o el guión de *¡Viva Zapata*, de Elia Kazan, con Marlon Brando y Anthony Quinn. Sin olvidar la versión de *Las viñas de la ira* que dirigió John Ford en 1940 (y según los críticos muy superior a la novela). Pero Steinbeck es el tipo de escritor que sobrevive en el corazón de los lectores independientemente de lo que digan la crítica y los cánones de la "nueva literatura": apegado a una estructura de novela tradicional, bañada en tragedia pero capaz de rasgos picarescos, la enorme fuerza de sus personajes se proyecta desde la ficción hasta los paisajes que inspiraron sus mejores páginas. Detrás de la prosperidad de la agricultura de su valle natal o de los negocios elegantes de Monterrey siguen latiendo el sufrimiento de Tom Joad y su familia, en peregrinación desde la árida Oklahoma hacia el sueño californiano en *Las viñas de la ira*, la lucha por la supervivencia de *De ratones y hombres* o la dureza de *Cannery Row*, la avenida de Monterrey donde antes se levantaban decenas de galpones para enlatar sardinas, hoy reemplazados por negocios, restaurantes y un famoso acuario.

CALIFORNIA DREAMIN'. Como muchas ciudades y pueblos norteamericanos pensados más para los autos que para la gente, en las calles de Salinas –donde nació Steinbeck el 27 de febrero de 1902– no se ve un alma. Las manzanas prolijas se suceden en hileras de chalets de madera y techo a dos aguas, con jardines que revelan prosperidad y autocomplacencia. La traslación literaria de Salinas no suele ser halagadora para la ciudad, pero sus habitantes prefieren hacer caso omiso de ese detalle y aprovechar la industria turística derivada de la literatura.

En la Central Avenue Nº 132 existe todavía la casa natal del escritor, una gran construcción victoriana que hoy funciona como restaurante. La habitación de Steinbeck en el primer piso está cerrada al público, con el fin de proteger de cualquier deterioro la liviana estructura, pero el resto de las habitaciones de esa planta pueden visitarse durante el mediodía para ver las fotos que cuelgan de las paredes. En la planta baja, un local llamado The Best Cellars vende libros de Steinbeck y todo tipo de recuerdos del escritor. La ciudad también tiene una biblioteca pública, la Steinbeck Library, en Lincoln Avenue 350, que exhibe car-




El National Steinbeck Center de Salinas, donde nació el escritor.



La antigua sede de la Monterrey Canning Company, sobre Cannery Row.

tas, fotos y primeras ediciones del autor en una habitación especial (en la entrada, una estatua de bronce del escritor recibe a los visitantes). Para ver el material reservado del archivo, hay que establecer previamente una cita con la biblioteca. Pocos años atrás, Salinas inauguró además el National Steinbeck Center, un moderno edificio que funciona como librería y centro cultural consagrado al autor de *Cannery Row*. Desde allí se organizan además visitas guiadas al "Steinbeck Country", es decir la región de California donde ambientó sus novelas. Todos los años, en agosto, Salinas es el centro del Steinbeck Festival, que incluye desde exhibiciones cinematográficas hasta conferencias, documentales y otros eventos: ésa esa la fecha ideal para los Walking Tours of Salinas (paseos a pie) o los Monterrey-Salinas Bus Tour (recorridos en ómnibus entre ambas ciudades).

CANNERY ROW. Los itinerarios californianos de Steinbeck lo llevaron a varios lugares del estado: Pacific Grove, hoy una importante localidad turística junto al mar, fue el escenario de sus vacaciones infantiles, y también su lugar de residencia durante su primer matrimonio (aún existe la Hardley Street House, donde vivió en los años '40). También queda una casa en Monte Sereno (localidad antes llamada Los Gatos) donde Steinbeck terminó *De ratones y hombres* y empezó *Las viñas de la ira* (que terminó en una estancia de las montañas de Santa Cruz). Esa casa de Monte Sereno fue inscripta tiempo atrás en el Registro Nacional de Monumentos de Estados Unidos.

Sin embargo, el lugar más emblemático del mito Steinbeck se encuentra en una avenida de Monterrey: antes llamada Ocean View, el escritor la llamó *Cannery Row* y ambientó allí una de sus novelas más conocidas, ya un clásico del siglo XX. Esa calle que bordea la bahía hasta Pacific Grove era en el pasado el asentamiento de los galpones de enlatado de pescado, cuando Monterrey no vivía del turismo sino de las conservas de sardinas. En 1944 Steinbeck compró una casa en Monterrey, pero no fue bien recibido por la burguesía de una ciudad que se negaba a ver en su esencia lo que el escritor describió como "una poesía, un hedor, un ruido estridente, una costumbre, una nostalgia, un sueño". Un año más tarde se publicaba *Cannery Row*, y en homenaje a Steinbeck la avenida Ocean View tomó ese nombre en los años '50. Un modo de hacer justicia literaria, como Francia hizo con el Illiers-Combray de Marcel Proust, cerca de París.



Murales sobre la antigua actividad de envasado de sardinas en Cannery Row, Monterrey.







Entre 1864 y 1873 se construyeron trece refugios para dar abrigo a los arrieros.



La naturaleza "cortó" la montaña para esculpir el triángulo perfecto de la cara de una pirámide.

VICUÑAS Y FLAMENCOS

La Reserva de Vicuñas Laguna Brava se creó en 1980 para resguardar las comunidades de vicuñas y guanacos que, como resultado de la caza furtiva en el lugar, estaban al borde de la extinción. La reserva mide 5 mil hectáreas y comparte el nombre con la mayor de las lagunas de la zona, que mide 17 kilómetros de largo por 4 de ancho. Entre la fauna autóctona se divisa cada tanto una pareja de pisalas, especie de gansos salvajes que siempre andan de a dos. Los flamencos nunca estuvieron en extinción, pero su elegante belleza es uno de los principales atractivos de Laguna Brava. Permanecen en la reserva durante el verano, y en un día de suerte se pueden llegar a ver centenares de ejemplares.



Una caravana de camionetas 4x4 avanza por el paisaje desértico hacia la laguna.

AVENTURAS *En La Rioja, excursión a la Reserva Laguna Brava*

Los colores del silencio

POR JULIAN VARSAVSKY

En lo alto de la cordillera riojana, la Reserva Natural Laguna Brava resguarda comunidades de flamencos, vicuñas y guanacos y algunos de los paisajes más hermosos y menos conocidos de nuestro país. Montañas perfectamente lisas y de vivos colores, refugios de piedra levantados en el siglo XIX y pueblitos de adobe.

Acaso ensombrecida por la fama de los paredones rojizos de Talampaya, la Laguna Brava y sus coloridos paisajes de la cordillera riojana están entre los más hermosos y menos conocidos de nuestro país. Ubicados en el noroeste de la provincia, son lugares alejados, cercanos al límite con Chile. Y por estar a 4200 metros sobre el nivel del mar, son desérticos y están rodeados por un aura virginal de lugar intocado.

Laguna Brava se puede visitar desde La Rioja Capital, desde Villa Unión o desde el pueblo de Vinchina, casi a los pies de la cordillera. De las tres posibilidades, la excursión desde Vinchina es la más conveniente, ya que cuenta con un hotel confortable y económico, y por su cercanía con la laguna también resulta más barata, mientras que el paseo desde la capital riojana es extenuante (comienza de madrugada y termina por la noche). En los últimos años, Vinchina se ha convertido en una suerte de meca para los que viajan en las 4x4, quienes llegan en caravana para hacer noche en el hotel antes de seguir hacia la cordillera.

UN PUEBLO MUY SINGULAR. Vinchina es un pueblo extraño y angosto que se extiende, casi en su totalidad, en línea recta a lo largo de una sola calle asfaltada de 8 kilómetros y medio. La sucesión de casas –levantadas con bloques de adobe a la vista– tienen un frente rectangular que se repite casi sin variación ni elemento decorativo alguno hasta el final del pueblo, habitado por unas 2 mil personas. Sorprendentemente, las únicas dos farmacias de Vinchina están ubicadas en el extremo norte del pueblo, casi una frente a la otra, así que quien viva en el extremo sur deberá recorrer ocho kilómetros y medio para comprar una medicina. Y justo detrás está el cementerio.

Como en casi todo pueblo chico –en cuyos techos sobresalen unos cuantos radares grises de DirecTV–, el forastero se entera al poco tiempo de llegar de algunas historias de sus habitantes. Por ejemplo, el actual intendente de Vinchina, quien era el chofer de la municipalidad, se postuló como candidato a viceintendente, y su fórmula ganó. Y como la intendenta electa renunció al cargo, asumió entonces el vice. En la siguiente elección, el ex chofer arrasó con los demás candidatos y ahora es un intendente muy popular.

RUMBO A LA CORDILLERA. Las ocho de la mañana es una hora prudente y placentera para comenzar la excursión en 4x4 hacia Laguna Brava. Después de cruzar el río Bermejo, a la salida de Vinchina, la camioneta se interna en la Quebrada de la Troya, una cuesta de siete kilómetros y medio de largo. A los costados se levantan unas particulares formaciones rocosas con numerosas placas de piedra superpuestas que parecen mesetas inclinadas. Más adelante encontramos unas dunas de fina arena a la vera del camino y, por increíble que parezca, vemos una pirámide como las de Egipto. Hay que alejarse unos metros para comprobarlo en perspectiva... y creerlo. Como se puede observar en la foto que acompaña esta nota, el desprendimiento de una placa de piedra formó esa pirámide casi perfecta sobre la cordillera riojana.

El listado de rarezas de este viaje sigue con el río Bermejo al costado del camino que, llegado cierto punto, da una vuelta en U alrededor de un gran peñasco y vuelve en paralelo a su mismo curso, desandando el tramo por el que venía.



La Laguna Brava está en el centro de un gran valle, a 4 mil metros de altura.

EL FANTASMAL ALTO JAGUE. El siguiente pueblo en el camino hacia Laguna Brava es todavía más extraño, desde el punto de vista geográfico. Allí, en los días de lluvia, la calle principal y única de Alto Jague se convertía en el lecho de un río. A lo largo de décadas, la erosión del agua fue cavando dos barrancas, una a cada costado de la calle, que tienen hoy entre dos y cuatro metros de altura. Como las lluvias no abundan en estas regiones, uno camina por el reseco "lecho" hundido entre paredes de tierra dura, levantando la cabeza para ver las casas de adobe que alguna vez estuvieron a nivel de la calle. No sería descabellado imaginar al somnoliento Alto Jague en un día de lluvia como una pequeña Venecia riojana.

Más allá de la fantasía, lo cierto es que, a la hora de la siesta, Alto Jague parece un pueblo fantasma. Nadie anda por la calle, y las puertas y ventanas están herméticamente cerradas para que no entre el calor. Por eso, las mañanas o las tardecitas son los momentos adecuados para ajustar detalles de la excursión en la oficina del Cuerpo de Guardaparques de la Reserva de Vicuñas Laguna Brava. El precio de la entrada es de $ 10 por auto y $ 5 por persona. Los guardaparques se encargarán de controlar que todo el mundo regrese, y de no ser así irán a buscarlos.

A partir de ahora, el camino de tierra continúa por la Quebrada de Santo Domingo, a través de suaves lomadas que, debido a los 4 mil metros de altura, prácticamente no tienen vegetación sino un >>>

PROMOCIÓN FIN DE SEMANA





94 + IVA Hab. Single
103 + IVA Hab. Doble

Promoción válida de viernes a domingos

Desayuno buffet - Estacionamiento - Una cena en nuestro Restaurant Petit Rue - SPA y GYM (Sauna, Ducha Escocesa y Finlandesa) - Internet s/ cargo desde la habitación o Business Center

Bernardo de Irigoyen 432 - Buenos Aires - Argentina
Informes y Reservas: (54-11) 5222-9000
Desde el interior sin cargo: 0800-444-BOULEVARD (2685)
E-mail: reservas@grandboulevardhotel.com www.grandboulevardhotel.com

MAR DEL PLATA
MARZO 30% dto
dto por pago antic.mencionando este aviso

Maison
APART HOTEL
...es habitar
la calidez



Exclusivos departamentos para 2 - 3 o 4 personas
En pleno centro a media cuadra del Casino y el mar
Cocheras cubiertas en el edificio - Desayuno Buffet "Maison"- Servicio de mucamas y lavanderia - Cocina completa totalmente equipada - Room service las 24hs - Frigobar - Cofre de seguridad individual - Calefacción individual - Voucher piscina climatizada e Hidromasaje/Gimnasio - Descuentos en salas de cine y otras actividades recreativas - Baby Sitter

Belgrano 2143-Mar del Plata - Tel/fax - 0223-4919974 / 75
maison@satlink.com - www.apartmaison.com.ar







DATOS UTILES

Cómo llegar: Desde Buenos Aires hasta Laguna Brava son 1500 kilómetros. Se debe tomar la Ruta 9 (Panamericana Ramal Escobar) hasta Córdoba Capital. Luego la autopista a Carlos Paz, y desde allí la Ruta 38 hasta Patquia en La Rioja, para seguir por la Ruta 150 rumbo a San Juan. En el cruce de Valle Fértil se toma la Ruta Provincial 26 a Talampaya, que conduce finalmente hasta Vinchina. Todos los caminos hasta Vinchina son de asfalto. La Laguna Brava se puede visitar con vehículo propio. Lo ideal es una camioneta 4x4, aunque si no hay problemas climáticos se puede visitar también con autos bajos.
En micro desde Buenos Aires a La Rioja capital son 15 horas de viaje. La empresa El Práctico tiene un micro diario desde Retiro que cuesta $ 62, incluyendo sistema semicama, una cena caliente y desayuno. Sale a las 19.30 y llega a La Rioja a las 10.30 de la mañana. Teléfono: 4311-5002. Desde La Rioja hasta Vinchina hay un micro diario de Arce Bus que sale a las 13.15 y llega a las 18.30. El boleto de ida y vuelta cuesta $ 20. Tel.: 03822-465939.
Excursiones: Daniel Nassif organiza excursiones en 4x4 a la Laguna Brava. El precio es de $ 300 a pagar entre un máximo de 4 personas (suele completar los grupos con otros turistas). Esto incluye el almuerzo citado en esta nota, con champagne incluido. Además, la camioneta tiene un sistema para oxigenar el interior y ayudar así a evitar el mal de altura. Por otra parte, se suelen agregar las visitas a Laguna Mulas Negras y Laguna Verde si dan los tiempos. Reservas al e-mail: *dannynasif@arnet.com.ar*
Dónde alojarse: En el pueblo de Vinchina, la tarifa del Hotel Corona del Inca por la habitación doble con desayuno es de $ 35. El hotel fue recientemente renovado. Reservas: 03825-15-669487 y 15-669880.
Cuándo ir: Laguna Brava se puede visitar normalmente desde comienzos de diciembre hasta fines de abril (fuera de estos meses se hace muy difícil llegar). Si hubiese algún problema con el clima que impidiera conocer Laguna Brava, desde Vinchina se puede optar por visitar el Parque Nacional Talampaya, ubicado a 115 kilómetros. Durante la Semana Santa, por lo general, se puede llegar sin problemas a la laguna.



Bandadas de flamencos sobre las aguas azul zafiro de la Laguna Brava.

<<<

suelo cubierto por piedritas y minerales de vivos colores. Desde la distancia, las montañas parecen estar recubiertas por finas capas de terciopelo azul, verde, naranja, violeta, gris, blanco, rosa y amarillo que, en algunos casos, se pueden ver toda esa gama en un mismo cerro.

Cuando llegamos a una pampa de altura se cruza en el camino una manada de cinco vicuñas, la principal especie protegida en la reserva. Las vicuñas son muy curiosas y, si uno avanza despacio, se quedan paradas frente a la camioneta, obstruyendo el paso. Algo parecido sucede con los suris o ñandúes, que corren delante nuestro como jugando una carrera.

LA LAGUNA Y LOS REFUGIOS. Al trasponer una lomada aparece de repente un gran valle con una laguna ovalada en el centro, rodeada por majestuosos volcanes nevados que promedian los 6 mil metros de altura. La laguna azul zafiro duplica en su superficie las siluetas invertidas de medio centenar de flamencos rosados, inmóviles frente a una playa de sal. Un viento helado sacude sin pausa los escasos pastos dorados de alrededor, y un ambiente árido al extremo pero muy colorido nos predispone a sumergirnos en un espejismo. Hasta que la serenidad del silencioso paisaje se rompe cuando la totalidad de los flamencos abre sus alas al unísono y levantan vuelo para perderse detrás de un cerro.

Luego de recorrer a pie algunos de los golfos de la laguna, nuestro guía prepara un suculento almuerzo que incluye cabrito asado frío, una sopa para entrar en calor, pan casero, quesillo de cabra, dulce de leche, chocolate, vino y hasta una copa de champagne. El lugar para semejante banquete en medio de la nada no fue elegido al azar. Se trata de un refugio de piedra y argamasa similar a un iglú que en su interior tiene la estructura de un caracol. Con esa forma, aunque no tenga puerta, el viento no puede entrar. Mide 5 metros de diámetro y termina en una pequeña cúpula con una abertura. Entre 1864 y 1873 se construyeron en este sector de la cordillera trece refugios de este tipo –que se mantienen en pie– para dar abrigo a los arrieros que conducían ganado hacia Chile.

Estamos a 4200 metros sobre el nivel del mar y, cuando emprendemos el regreso, nos sorprende una tormenta de granizo que en pocos minutos cubre toda la planicie de un blanco perfecto a cada costado del camino. Al fondo, las montañas han desaparecido tras una bruma blanquísima. Y en 20 minutos ya estamos otra vez frente a un sol radiante que resalta nuevamente la paleta de colores de las montañas.

La siguiente parada es en otro de los antiguos refugios de piedra para ver la tumba El Destapadito, un chileno de pequeña contextura que murió en 1964 en el refugio por falta de aire. Según se dice, era un fugitivo de la Justicia. Lo extraño es que en la tumba de piedra los huesos están a la vista, todavía con los zapatos puestos.



Un flamenco rosado posa inmóvil para la foto.

UN CONDOR DE VUELO LENTO. Ahora, los viajeros piden un poco de acción. Entonces nuestro guía Daniel Nassif –un amante de las travesías en 4x4– saca la camioneta del camino y trepa uno de los cerros lisos a toda velocidad hasta la cumbre, con la camioneta inclinada en 45 grados. Siguiendo con esa tónica, en vez de retomar la ruta circulamos por un atajo que se interna por la parte baja de una quebrada, y avanzamos entre las dos paredes de roca por un paisaje rocoso y arcaico donde sólo faltarían los dinosaurios.

En el camino sorprendemos a un cóndor engullendo los últimos despojos de su presa. Está lleno de comida y pesado, y huye despavorido ante la camioneta. Pero el peso no le permite levantar vuelo sino apenas corretear montaña arriba hasta un peñasco, desde el cual se lanza al abismo remontando vuelo lentamente, con sus alas extendidas, hasta perderse en las alturas.

Haber descubierto al cóndor en su intimidad fue como interrumpir la calma absoluta del reino de la soledad; un ámbito de extrañas inmensidades ilustradas con vivos colores que no parecen elegidos al azar sino con el deliberado motivo de darle color al silencio y vida a la soledad.




Un tranquilo jardín, una pileta y una antigua casa de campo con galería.

TANDIL *Estadía en una casa de campo*

Criolla y elegante

En Tandil, la casa de campo Las Acacias ofrece descanso y confort en una antigua casona criolla del siglo XIX que albergó el primer tambo de la ciudad. Un bosque de tres hectáreas con piscina, hamacas y gran variedad de aves.

POR J. V.

La casa, levantada en 1890, es un típico ejemplo de arquitectura criolla con reminiscencias europeas y claros toques de estilo colonial. Están presentes el aljibe, la infaltable galería abierta al tranquilo jardín, el piso en damero de granito y los techos bordeados con cenefa de chapa recortada que todavía existen en cualquier vieja estación de tren, estancia o simples casas de pueblo bonaerense. La influencia de las casas de campo europeas se refleja en el hermoso jardín de invierno vidriado –con muebles reciclados de estilo francés–, donde el huésped puede tomar un té o disfrutar en silencio de la buena lectura.

Desde cualquier punto del cuerpo central o las habitaciones de Las Acacias se capta el exuberante verde que la rodea. Una pared de ligustro, pinos y eucaliptos alberga el predio de tres hectáreas. La ubicación al pie de la Sierra de las Animas, en una zona de casas muy espaciadas, es ideal por estar lejos del ruido de los autos.

Recostado en una hamaca, el visitante puede apreciar en paz la variedad de acacias que le dan nombre al lugar: la francesa, la falsa acacia, el aromo –una clase de acacia– y la de Constantinopla. Además hay varios tipos de pinos, seis frondosos nogales, olivos y abedules, donde habitan la calandria, el tero, el pechito colorado, el carpintero y cuatro garzas que han establecido sus nidos en el lugar. A un costado está la pileta, y al otro lado de los árboles, el campo de golf, al que el huésped tiene libre acceso. Las cinco habitaciones de Las Acacias dan a la galería con vista al parque. Sus puertas y ventanas, a tono con el estilo criollo, fueron adquiridas a diversas estancias de la zona y luego recicladas. Cada cuarto tiene TV por cable para los días de lluvia y una videocasetera para quienes deseen seleccionar alguna película en la completa videoteca de clásicos del cine. También la buena música es otra inusual virtud de este lugar, pensado para que cada cual se sienta como en su casa. Así, cuando el huésped lo desee, puede instalarse en el living, servirse un trago y poner un CD en el equipo de música. La variedad oscila entre Dino Saluzzi, Ella Fitzgerald, Luis Salinas, J. S. Bach, Nat King Cole y una selección de óperas famosas.

La comida de Las Acacias se basa en un menú fijo que suele incluir como entrada un arrollado de berenjenas, tortilla de papa con chorizo colorado o soufflé de queso. El plato principal es por lo general pollo con verduras glaseadas, solomillo de cerdo con ajo y jamón crudo con guarnición de chauchas, lomo con papas a la crema y pastas caseras. Para los postres se sirven frambuesas con helado, arrollado y membrillo o higos con queso.

DATOS UTILES

Cómo llegar: Desde Buenos Aires son 331 kilómetros. Se debe tomar la autopista Riccheri, luego la Ruta 205 y después la Ruta 3 para entonces empalmar con la Ruta Provincial Nº 30 a la altura de Las Flores. Una vez en Tandil, tomar la Ruta Nacional 226 hasta la Av. Falucho, doblar por esa avenida y seguir hasta Av. Brasil. Las Acacias queda en Brasil 642.

Precios: La habitación doble con desayuno cuesta $ 135. La cena –opcional– cuesta $ 25 más la bebida. Reservas en Buenos Aires: 4567-4237. E-mail: posadalasacacias@yahoo.com Sitio web: www.posadalasacacias.com.ar



Recostado en una hamaca, el visitante puede apreciar la variedad de acacias.

Noticiero

Vendimia de visitantes

La provincia de Mendoza vive su fiesta máxima y se encuentra colmada de visitantes. La Fiesta Nacional de la Vendimia, que se inició el domingo 29 de febrero con la tradicional Bendición de los Frutos, convocó una gran afluencia de público que celebró el viernes pasado y ayer sábado el desfile de la Vía Blanca y el Carrusel. Por la noche se realizó el espectáculo central en el Anfiteatro Frank Romero Day, aunque los festejos siguen durante toda la semana. Mañana, lunes 6 de marzo, se realizará la Serenata de las Reinas; el martes 7, la repetición del acto central con la actuación de los grupos La Mosca y Simpecao, también en el Anfiteatro; del 11 al 13 tendrá lugar el Rally de las Bodegas con autos clásicos de colección por Los Caminos del Vino: y para el 12 y 13 de marzo está programado el espectáculo musical "Americanto" en el Anfiteatro Frank Romero Day, con el mismo escenario utilizado para la Fiesta de la Vendimia. Ante la gran cantidad de turistas que llegaron a la ciudad de Mendoza atraídos por los tradicionales festejos de la cosecha de uvas para la elaboración del vino, la Dirección de Servicios Turísticos habilitó a las casas de familia que se inscribieron en la Subsecretaría de Turismo como alojamientos "alternativos", ya que los niveles de ocupación en los hoteles superaron todas las expectativas.

Parapente en Villa Carlos Paz

Entre las nuevas actividades alternativas que Carlos Paz ofrece al visitante en cuanto a deporte, la ciudad cuenta ahora con la posibilidad de realizar vuelo libre en parapente. Existen dos alternativas para la práctica de este deporte: el vuelo de montaña desde Niña Paula en las Altas Cumbres o en Cuchi Corral (La Cumbre), o bien se puede volar por un sistema de torno fijo: se remolca a los parapentistas y se los libera a gran altura, desde donde realizan el vuelo acompañados de un instructor. La práctica está a cargo de la Escuela Fly Zone de Carlos Paz, dirigida por el instructor Walter Rodríguez.





Sobre el Caraguatá, la típica casa isleña de "Un lugar en el arroyo".



Un paseo muy ecológico hacia el interior de la isla, entre el Carapachay y el Caraguatá.

ECOTURISMO *Un día en las islas del Delta*

Naturaleza isleña

Una excursión a una isla del Tigre para realizar una caminata de interpretación de la naturaleza isleña, acompañada por un buen almuerzo, una siesta al aire libre y una remada por los arroyos de la zona.

POR J.V.

Cecilia Cambieri es una amante del Delta desde sus tiempos de niña. Su pasión por la zona fue en aumento con los años y en 1999 decidió irse a vivir a su velero y organizar excursiones por las islas. Cierta noche estaba disfrutando de una comida con buen vino a la luz de la luna sobre su velero, y pensó que ésa podría ser una alternativa turística orientada a las cenas románticas. Por último descubrió que sus pasajeros no paraban de preguntar cómo eran por dentro las islas que veían desde el agua, así que decidió también incluir un circuito de caminata por una de ellas. De esta forma nació el emprendimiento Naturaleza y Delta, cuyos servicios combinan el interés ecológico con el placer de disfrutar de una exclusiva comida y el relax de pasarse una tarde recostado en una hamaca o remando entre los canales.

HACIA EL CORAZON DE LA ISLA. Después de desembarcar en el muelle de "Un lugar en el arroyo", una típica casa isleña de estilo inglés con 80 años de antigüedad sobre el Caraguatá, comienza el paseo exploratorio por esta isla ubicada entre los arroyos Carapachay y Caraguatá, y los ríos Luján y Paraná de las Palmas, en la primera sección del Tigre. La excursión, guiada por expertas naturalistas, permite conocer algo más de la naturaleza del Delta, ya que la isla es similar a todas las otras que conforman este complejo laberinto de ríos y arroyos que fluyen con sereno caudal al borde de la gran ciudad.

Desde un pequeño mirador de madera se observa claramente la forma de plato hondo que tienen todas las islas, con elevaciones en los bordes donde se acumulan sedimento y ramas. En el centro de la depresión interior se forman pantanos donde es imposible construir. El agua de lluvia se acumula en los pantanos y se escurre a través de unos desagües naturales llamados horquetones, por su forma de horqueta.

A lo largo del paseo, las guías enseñan a distinguir las especies autóctonas de las exóticas, cuyo gran introductor fue Domingo F. Sarmiento, un pionero del Delta. Entre las especies introducidas –incluso hubo leyes que obligaban a plantarlas– están la casuarina, el ciprés calvo y el fatídico ligustro, que invadió cada rincón del Delta desplazando a la vegetación original. Entre las nativas está el simple pasto como la cortadera, que no debería desaparecer porque a su abrigo habitan pequeñas ranitas, el jilguero y varias clases de pájaros chicos, y el anakahuita o arrayán de las islas, que se utiliza para preparar un té expectorante. El sendero continúa por una selva abovedada donde se pueden ver caracoles del tamaño de un puño pequeño, pavas de monte rojinegra y las grandes palomas picasurú.

APRENDIENDO ECOLOGIA. El mensaje ecológico tiende a reintroducir las especies nativas, que son las que dan cobijo a las aves nativas, cuyos huevos alimentan a los lagartos nativos, que a su vez son alimento de los mamíferos nativos, y así hasta completar la infinita trama ecológica que tardó miles de años en alcanzar el equilibrio perfecto que voló por los aires con la llegada del hombre blanco. Cabe aclarar que el Tigre le debe su nombre a los injustamente temidos yaguaretés, que hasta hace poco más de un siglo habitaban en la zona y hoy han desaparecido por completo, al igual que en Entre Ríos, Corrientes y la lejana Misiones, donde quedan unos pocos.

Al regresar a la casona, las guías explican con ayuda de un mapa cómo el terreno del Delta va creciendo año a año debido a la gran cantidad de sedimentos que arrastra el río Paraná (de allí su color marrón). Pero, además de sedimentos, el río arrastra semillas de la selva misionera que se depositan en las islas, haciendo crecer una frondosa selva que, por cierto, ha sido muy depredada. En tiempos en que todavía existía el yaguareté, el Tigre era una zona muy selvática.

ALMUERZO, SIESTA Y REMO. Después de la caminata y la clase sobre la formación del Delta, los visitantes se instalan en la galería, donde se sirve el almuerzo. El menú de "Un lugar en el arroyo" suele incluir como entrada crêpes de verdura o brusquetas. El plato principal suele ser pollo al horno de barro o colitas de cuadril cocinadas de la misma manera. De postre se sirve helado con salsa de zarzamoras y una variada repostería a base de frutas del lugar como los pecanes (nueces del Delta) y las ciruelas. Como fondo se oye buen jazz, y tras los ventanales se despliega toda la exuberancia del Delta.

Terminado el almuerzo, llega la merecida siesta. Algunos eligen tirarse en el pasto, otros en las reposeras al sol, y los más bucólicos se recuestan en una hamaca colgada entre dos árboles. Por la tarde, quien lo desee puede seguir descansando o salir a remar en un bote de estilo inglés por los arroyos adyacentes. Al atardecer se sirve el té bajo las casuarinas, un verdadero festín de tartas de manzana, nuez pecán, ciruela, limón y mandarina. Así completamos un acercamiento al Delta de Tigre, con su biodiversidad, su calma innata y su buena comida.

DATOS UTILES

Informes: Ente Municipal de Turismo (Mitre 305, en la Estación Fluvial). Tel.: 4512-4497/98. Sitio web: *www.tigre.gov.ar*

Excursiones: La empresa Naturaleza y Delta ofrece dos opciones para pasar el día en las islas. La "Mini-travesía" cuesta $ 49,90 por persona (mínimo dos), incluyendo pasaje en lancha colectiva, almuerzo (sandwiches de lomo, postre y bebidas), trekking por sendero interior, chapuzón o remada en el arroyo y reposo en las hamacas. La llamada "Travesía a un lugar en el arroyo" cuesta $ 137 e incluye almuerzo con entrada, plato, postre, bebidas libres durante todo el día y merienda con tortas caseras. Reservas al tel.: 154-9939835 - E-mail: *info@naturalezaydelta.com.ar*
Sitio web: *www.naturalezaydelta.com.ar*

MARZO EN MAR DEL PLATA

¡Arriba la diversión Abajo los Precios

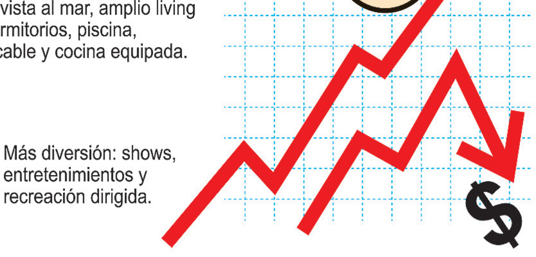
PROMOCIÓN ESPECIAL

Vigencia hasta el 31 de Marzo de 2004

Lo mejor del verano, a los increíbles precios de marzo

Más confort: Departamento con vista al mar, amplio living y dormitorios, piscina, TV cable y cocina equipada.

Más diversión: shows, entretenimientos y recreación dirigida.



Además: Carpa en playa privada, con deportes y actividades diarias en el Club de Mar.

Abonando antes del 14 de Marzo: 6 pagos con tarjetas adheridas sin interés.



Reservas: Buenos Aires:
Tel.: (011) 4372-9260/9360 • info@manantiales.com.ar
Mar del Plata:
Tel.: (0223) 486-2222 • Fax: 486-2340
manantiales@manantiales.com.ar

www.manantiales.com.ar

CONSULTE A SU AGENTE DE VIAJES